

El “Armao” de Orihuela.

¿Identidad propia o heredada?



Por: Pablo Cuadrado Navarro.

A D. Antonio Navarro Torregrosa, por haber depositado en aquel niño la responsabilidad de su familia a la hora de vestirse de Armao, y por haberle regalado el privilegio de poder vivir cada primavera “el sueño de los despiertos”.

Gracias Abuelo.



Pablo Cuadrado Navarro con el traje Azul a la edad 11 años. Traje estrenado el Domingo de Ramos de 1991, en la procesión de Nuestra Señora de los Dolores, siendo 24 de Marzo. Foto: Loino.

Introducción.

Este es un pequeño compendio de datos a modo de estudio, en el que se pretende mostrar y dejar constancia por escrito cual es la verdadera y auténtica identidad de lo que es un Armao de Orihuela.

En muchos lugares de la geografía española dentro de la Semana Santa, existen cientos de Centurias Romanas que acompañan los cortejos procesionales, cada una con su identidad y con sus similitudes, cercanas entre ellas y a su vez distintas.

Por un lado encontramos centurias romanas, auténticamente de corte clásico Romano, teniendo gran similitud y veracidad con la imagen de un soldado o un centurión de la época de Jesucristo, por otro las centurias romanas de carácter barroco –siendo romanas pero con influencias barrocas, con oros, bordados, etc...- y finalmente las centurias romanas con identidad Romántica con unos trajes fácilmente reconocibles y que distan mucho de la imagen de un verdadero soldado romano.

Entre las centurias romanas históricamente correctas destacan la de la Cofradía del Santo Sepulcro de Sevilla, Carmona y la de Salamanca.

Las Centurias Romanas de influencia barroca destacan las del Paso Azul y Blanco de Lorca, Centuria Romana del Prendimiento de Cartagena (Murcia), la de Baena, la de Munda Montilla y la Macarena de Sevilla (Andalucía) entre otras, siendo las aquí nombradas los máximos exponentes.

Y las centurias que tienen identidad romántica son entre otras, Los Armaos de Almagro (Castilla la Mancha), La Compañía Romana de la Hermandad de Jesús Nazareno de Aldea del Rey, Los Armaos de Bolaños (Ciudad Real), El Imperio Romano de Puente Genil (Andalucía), Los Armaos de Nuestro padre Jesús de Totana (Murcia), en sus inicios los armaos de la Macarena de Sevilla, los de la localidad

murciana de Jumilla y la Sociedad Compañía de Armados de Orihuela que es el caso particular que nos atañe.

Todas y cada una de estas manifestaciones pasionarias tienen su propia idiosincrasia, sus reminiscencias romanas, barrocas, románticas, etc... Pero en la Sociedad Compañía de Armados de Orihuela se dan unas que sólo se encuentran en esta Semana Santa Levantina.



Sociedad Compañía de Armados de Orihuela. Principio de Siglo XX.

Índice:

- Capítulo 1. La vestimenta. Parte 1 Traje Romántico.
- Capítulo 2. Enseres. Parte 2 Traje Romántico.
- Capítulo 3. El Lancero. Parte 1 Historia e Identidad.
- Capítulo 4. El Lancero. Parte 2 El caracol.
- Capítulo 5. La involución de la vestimenta. De nuestros días al traje Romántico.
- Capítulo 6. Organización del desfile.
- Capítulo 7. Los Armaos en la Semana Santa de Orihuela.
- Capítulo 8. Paralelismos Históricos. (Posibles Influencias).
- Conclusiones.
- Algunos grandes Armaos de la historia de Orihuela.
- Marchas Musicales Tradicionalmente Interpretadas por la Banda de Música y de Cornetas y Tambores de la Sociedad Compañía de Armaos de Orihuela.
- Glosario “Armaos de Orihuela”



Ramón Montero Mesples en la Carroza de los Pavos Reales año 1925.

Capítulo 1. - La vestimenta. Parte I Traje Romántico.

Según el diccionario de la Real Academia de la lengua, se define armado como:

armado, da. del participio de armar; latín. Armātus.

1. Adjetivo. Provisto de armas.
2. Nombre masculino en desuso. Hombre vestido como los antiguos soldados romanos, que suelen acompañar los pasos de las procesiones y dar guardia a los monumentos de Semana Santa.

Los Armados dentro de la Semana Santa son cofradías religiosas, con disciplina militar heredada de las tropas imperiales de la España del siglo XVI - XVII que representan a las tropas del Imperio Romano.

A día de hoy la Sociedad Compañía de Armados y Centuria Romana de Nuestro Padre Jesús de Orihuela, tiene una indumentaria, un aspecto y una identidad muy particular que sólo se puede encontrar en esta localidad del sur de la provincia de Alicante.

Haciendo una descripción de la indumentaria, podemos decir que se compone de botines, medias, falda, jubón, peto (pechero), golilla y capa (manto), teniendo todos ellos una serie de rasgos que hacen que su conjunto sea tan característico.

Los botines, son la cimentación de este conjunto de prendas. Son botines de cordonerías con un pequeño tacón, generalmente suelen ser de piel o de terciopelo, siempre ricamente adornadas con pasamanerías, bordados, abalorios, pedrería, etc... siendo en la mayoría de las veces rematada la caña del botín con fleco de oro.

Tanto las piernas y los brazos en la parte interior del conjunto que forma el traje de Armao, tenemos las medias o popularmente llamados “puntos”, éstos son una interpretación particular de las antiguas cotas de malla (?). Representaciones que ya podemos apreciar en los conjuntos escultóricos y pictóricos dieciochescos.

Estas medias, mayas o puntos, no son una prenda “uniformada” para todos los armaos, pero la tradición ha hecho que sean de rayas o de cuadros, siempre a conjunto armónico cromático con el resto de la indumentaria.

Están realizadas en hilo, y están entretejidas a punto, de ahí su nombre popular.



D. Ramón Montero Mesples. 10-04-1918.

La falda del Armao de Orihuela es una de las piezas principales del traje, ya que son de gran vistosidad y muy ricas.

Es una pieza generalmente de terciopelo, brocado de terciopelo, damascos, o sedas, y está ricamente ornamentada, con pasamanerías, bordados, pedrerías, abalorios, borlas, etc...

Podríamos señalar que aunque no haya una norma sobre la composición de esta prenda generalmente podríamos decir que tiene como tres cuerpos.

En la parte inferior de la misma tendríamos el remate con fleco de oro, una cenefa o pasamanerías a modo de adorno casi siempre a juego con otras partes del atuendo.

La parte central de la pieza, suele formar o un gran núcleo bordado con motivos florales u ornamentales. Una originalidad del resurgimiento floral en el modernismo. O recrea una “sobre falda” que divide la prenda de manera armónica buscando proporciones dentro del conjunto total.

Y el tercer cuerpo, el más cercano al torso viene engalanado con corbatines, borlas, bordados, faldoncillos o simplemente deja la superficie sin bordar marcándose así los distintos estratos o cuerpos que componen esta prenda.

Por debajo del pechero en la parte interior de la falda, encontramos la camisola o jubón. Esta parte del conjunto textil está realizado con tejidos naturales y suelen ser de algodón. En esencia es una camisa con un gran canesú de terciopelo, brocado, damasco o seda a juego con el resto del traje, donde van puestas las mangas y partes visibles de la camisola realizados en los citados materiales. Las mangas de este jubón, suelen ser unas pequeñas interpretaciones de la falda que compone el traje, estando rematadas al igual que la falda por fleco de oro y estando ricamente ornamentadas. Ya que al ir colocando las sucesivas piezas que componen el traje de Armao, estas quedan expuestas.

El Peto o Pechero, es una de las piezas que dan más identidad al traje de Armao de Orihuela, por sus representaciones en los bordados, si es un peto textil, o en su característica forma, si es de metal, lo hacen distinto al resto de representaciones pasionarias de este tipo.

El peto textil al igual que el traje, suele ser de terciopelo, damascos, brocados o sedas. Y por norma general va bordado con ricos motivos, pedrerías y oro o plata, siendo lo que más llama la atención a primera vista.

Los motivos del peto o pechero son variados, pero suelen y deben de tener relación con la simbología de carácter romano, cristiano, o paleocristiano, aunque puede haber alguna excepción que salga de la norma.

Cuando los petos de Armao son metálicos, suelen ser Corazas, o de “pechinas”, pero este tipo de enseres se reseñarán más adelante.

Una vez colocado el pechero encontramos la Gola, Golilla, o Gorguera, que es una pieza indumentaria a modo de pañuelo fino ya en desuso que cubría el cuello o el escote durante el siglo XV.

A mediados del siglo XVI apareció el cuello llamado «gorguera de lechuguilla» o simplemente lechuguilla por sus frunces y rizos semejantes a un tipo de lechuga.

La moda de la gorguera-lechuguilla se dio por toda Europa: Italia bajo la influencia de la familia Médici y sus alianzas con la corte francesa; Francia con el ejemplo de su rey Enrique III; Inglaterra con su reina Isabel I y todos sus seguidores; Países Bajos siendo los Austrias sus promotores; en España, al principio fue una moda incipiente que trajo el séquito de Carlos I y más tarde fue un verdadero éxito entre la gente principal y menos principal durante el reinado de Felipe II, y Felipe III sobre todo, pues con Felipe IV el tamaño de esta prenda comenzó a disminuir hasta llegar a su desaparición.

A día de hoy es uno de los rasgos característicos del Armao de Orihuela.

La Capa de pico, pañuelo o Manto es la pieza textil que cierra el conjunto de fragmentos que componen el traje de Armao, de la cual podríamos decir que es una reinterpretación de una capa curul (?) ya que existen ciertas similitudes con este tipo de vestimenta. Podemos ver la similitud entre ambas prendas en los pliegues y en los giros que se forman alrededor de los brazos a la hora de su colocación, siendo nuestra capa claramente autóctona ya que quedan las puntas de la pieza colgando en ambos lados, mientras que en otras centurias como la de El Imperio Romano de Puente Genil se coloca a modo de banda envolviendo todo el torso del soldado, al igual que ocurría con el traje romántico de la Centuria Macarena de Sevilla. En el caso del antiguo traje de la Centuria de Jumilla, constatamos que es la más próxima en estética y en colocación a la que nos atañe de Orihuela, ya que la llevan colocada de manera similar.



Armaos de Jumilla con Traje Romántico. Principios del siglo XX. Fuente: murcia.com/jumilla



Los Armaos de la Centuria Romana Macarena de Sevilla con su traje Romántico. Principios del Siglo XX. Foto: Diario ABC



Imperio Romano de Puente Genil. Fuente: Rafael Fernández Reina.

Esta es una capa en forma de manto o media luna la cual va contornada por fleco de oro con borlones en sus puntas y va ricamente adornada.

Como todas y cada una de las piezas anteriormente enumeradas están realizadas en terciopelo y acorde con el estilo, adornos y cromatismos respecto al resto de piezas que componen el conjunto, buscando entre todas ellas una armonía y una homogeneidad.

Suelen ir ornamentadas con cenefas muy trabajadas, vistosas pasamanerías, pedrerías, lentejuelas, etc...

La capa de armao del traje romántico ha evolucionado en su colocación desde los inicios hasta nuestros días, en un momento primigenio, al llevar todos los componentes de la Centuria peto y espaldar, la capa o manto se colocaba enganchada en el hombro izquierdo, se dejaba caer por la espalda dejando ver el espaldar de la coraza se pasaba por debajo del brazo derecho y se cerraba la colocación volviéndola de delante hacia atrás por encima del hombro, realizando los consiguientes pliegues en el brazo derecho para tener mejor movilidad.



D. José Luna Espallardo. Principios del siglo XX y Francisco Germán Pescetto Años 40.

A día de hoy, como en la mayoría de trajes románticos que han llegado hasta nuestros días, ya sean de época o de estilo, no llevan espaldar si se ponen corazas, la capa en lugar de dejarse caer por la espalda, se cierra de hombro izquierdo a derecho antes de dar la vuelta por debajo del brazo derecho para que “no se vea el defecto” en la vestimenta.

Todo este conjunto se cierra con unos guantes blancos, siendo un símbolo de gala.

Como se puede constatar tras la descripción de todas y cada una de las piezas que componen esta indumentaria pasional, poco tiene que ver con la idea que se tiene de lo que es la indumentaria de un soldado romano de la época de Jesucristo, si bien antes de esta época no se tenía constancia de lo que era un traje de romano más allá de las estatuas clásicas que se fueron recuperando desde el renacimiento de las manos del Rey Carlos III que fue el primer impulsor de la arqueología –Reino de las dos Sicilias-, por esta razón en esta zona se mezcla lo romano con lo barroco-renacentista.



Mariano Andreu Morenos y José Montero Correás. Semana Santa 1944.

Capítulo 2. - Enseres. Parte 2 Traje Romántico.

Llamamos enseres al conjunto de elementos no textiles que forman parte de un traje de Armao de Orihuela. Todos y cada uno de ellos a día de hoy tienen una función ornamental, pero en origen eran herramientas de uso cotidiano de un militar.

El Casco o yelmo, palabra de origen germánico *helm*, es el elemento de la armadura que protege la cabeza y el rostro del soldado. Tuvo su momento cumbre en la Baja Edad Media cuando llegaron a ser piezas importantes de la armadura medieval, posteriormente se siguieron utilizando en desfiles, paradas militares, llegando hasta nuestros días.

Este casco o yelmo, en Orihuela tiene una forma muy particular, que pasamos a describir.

Es un casco con cubrenuca o cogotera de vuelo, bola con frontal con remaches o visera, carrilleras o patillas móviles, una cimera o cresta empenachada de plumas de colores, coleta de seda (posible influencia napoleónica francesa) y celada calada a modo de ornamento.

Esta celada es la pieza del casco que servía para cubrir y resguardar la cabeza. Es la parte móvil de algunos yelmos que se alzaba o bajaba sostenida por dos ejes a los lados de la misma -también se sujetan las carrilleras-, en la que había orificios para ver, y con la que el soldado se protegía. Generalmente lleva motivos florales, animales o geométricos, copiando elementos modernistas y siempre se lleva elevada, dejando la cara del Armao al descubierto, en contraposición a otras centurias de este carácter como la del Imperio Romano de Puente Genil que la llevan bajada ocultando los rostros de los desfilantes.

El peto es una pieza de la armadura formada por dos placas que defiende el pecho y que con el espaldar –en los trajes más antiguos- compone la coraza. El peto es curvo o de quilla, llamado así popularmente por su similitud con las quillas de los barcos. Actualmente con la nueva moda recreacionista en militaría histórica se han redescubierto diversos tipos de coraza de quilla, como son la milanese y borgoñona entre otras.

Al igual que el peto de coraza, encontramos dentro de la identidad de Armao de Orihuela, la armadura de escamas o “pechinas”. Escamatas conocidas por los romanos como Lorica Squamata. Ésta es una forma primitiva o temprana de armadura que consiste en pequeñas escamas o placas de varias formas diferentes cosidas juntas en una prenda de tela o cuero en hileras superpuestas. Esta armadura fue usada por guerreros de culturas muy diversas.



Francisco Montero, Mariano Andreu (Abanderado) y José Montero. Años 40.

En los antebrazos encontramos los “manguitos” que son unas piezas tubulares generalmente realizadas en latón o zinc que protegen las muñecas. Suelen tener diversas formas y ornamentaciones, y nos discrepan mucho de las representaciones escultóricas alto imperiales clásicas.

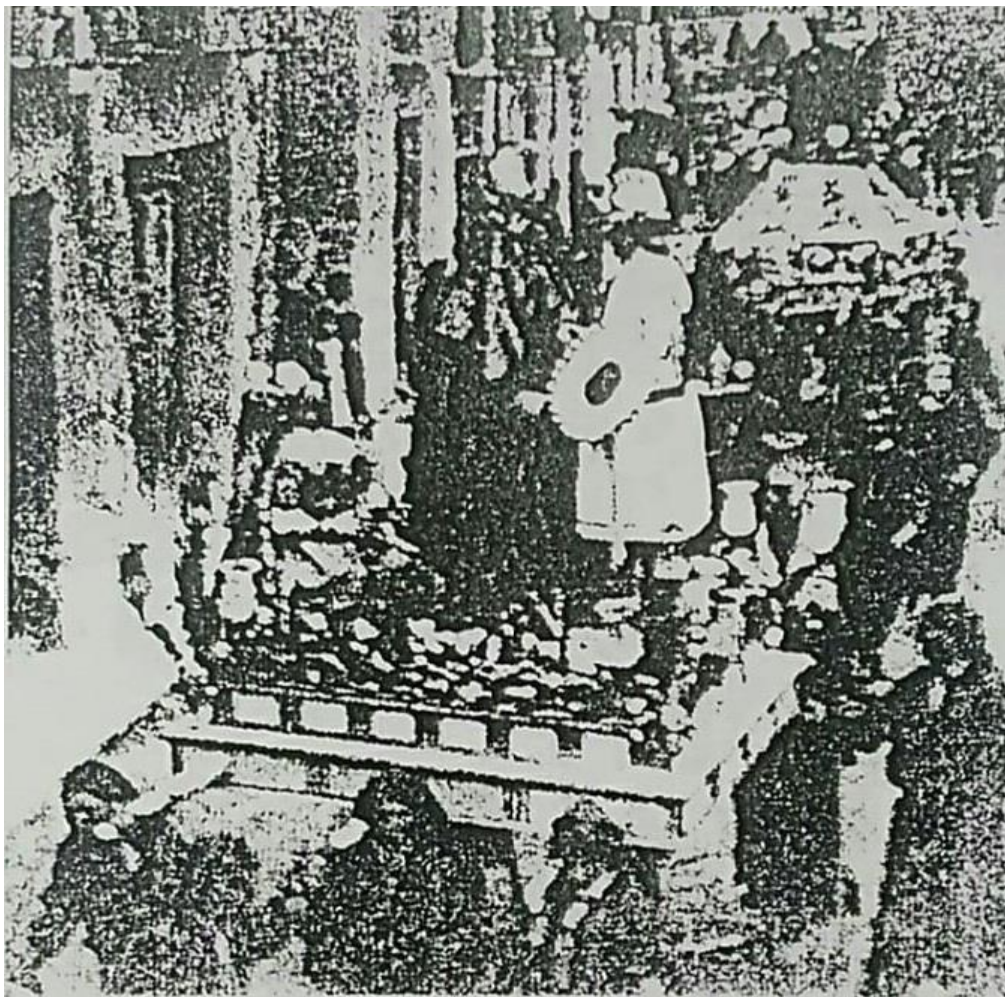
Dentro de la idiosincrasia particular de la figura que nos ocupa encontramos en los enseres, uno de los elementos más característicos. La espada larga o sable. El Armao de Orihuela desde los inicios siempre vino utilizando este tipo de espada.

Por norma se utiliza el sable de carácter militar, el de ingeniero, diplomático o cuerpos de seguridad del estado. Dando siempre una imagen de soldado de gala.



José Ortiz Zaragoza (a) “El Sevillano” Cornetín de órdenes. Año 1944.

Aunque la Rodela es un escudo redondo y pequeño usado antiguamente para protegerse el pecho en la lucha con espadas, dentro del conjunto de enseres que conforman los metales de los Armaos de Orihuela, es un pequeño escudo que se lleva en el brazo izquierdo, pero que no es circular, generalmente es ovalado, octagonal o de formas dieciochescas, que aunque en sus inicios fuera como todos los utensilios ya reseñados una herramienta militar, ha llegado hasta nuestros días como un elemento simplemente ornamental. Siendo la primera representación que apareció en Orihuela con este tipo de escudo el del centurión romano del paso “La descará de Pilatos” o la Negación de San Pedro, del que se conoce que se reformó en el siglo XVIII y que fue destruido durante la contienda civil española.



Paso de la Negación de San Pedro o popularmente conocida como “La Descará de Pilatos”, desaparecido durante la contienda civil. Esta es una de las pocas imágenes que se conoce de este conjunto escultórico.

Capítulo 3. - El lancero. Parte 1 Historia e identidad.

El lancero es una de las figuras más características y populares de la Centuria romana de Orihuela. Aunque no es una representación tan antigua dentro de los ciento veinte muchos años que tiene la Centuria como Sociedad instaurada, lleva saliendo a la calle más tiempo que su antecesor “el alabardero”, puesto que la figura de éste fue desapareciendo paulatinamente desde mediados de la década de los años 40-50 del pasado siglo.

El alabardero, como su nombre bien describe era la soldadesca cuyo elemento más distintivo era la alabarda. Esta alabarda es un arma de asta de madera de unos dos metros de longitud y que tiene en su "cabeza de armas" una punta de lanza como peto superior, una cuchilla transversal con forma de hoja de hacha por un lado, y otro peto de punza o de enganchar más pequeño por su opuesto.

Sus trajes eran unos jubones de cuerpo entero y manga larga de distintos colores con pasamanerías, cenefas y bordados. Sobre este jubón los soldados llevaban coraza (peto y espaldar) identidad que compartían con el traje romántico, pero no llevaban capa de pico.



Carmelo Navarro Torregrosa. Teniente de la Centuria Romana Años 50. Con la sección de Alabarderos.

Al igual que el antiguo traje romántico, llevaban un casco empenachado con celada rayada y coleta, al igual que sus medias eran de tela a modo de pantalón y su calzado era “de calle” (posiblemente fuera así por las dificultades económicas de la época)

Tras el deterioro paulatino de los trajes, la complejidad del mismo y lo costosos que eran de elaboración, estos se fueron vendiendo a otras poblaciones de la vega baja, y fueron cambiando a mediados de los años 50 adquiriendo la nueva imagen que ha llegado hasta nuestros días.

Conforme van desapareciendo los alabarderos una figura romántica e idílica, aparece un nuevo soldado en la centuria. Eran los años 50 y ya se habían realizados estudios que mostraban cual era la imagen real del soldado romano de la época de Jesucristo. Llega al gran público por las producciones cinematográficas entre otros de Samuel Bronston, y a nuestra centuria.

En la década de los 50 del pasado siglo XX la Centuria Romana Macarena viste durante unos años la coraza de “Costillicas” –lórica segmentata- al buscar la fidelidad con los orígenes romanos, aunque a posteriori ha vuelto a tomar su particular identidad.

En este momento por avatares de la vida Luis Boné Rogel es erigido como Emperador de la Centuria y con este nombramiento, aparece la figura de la escolta del emperador, que tiene un carácter más “romano”.

Conocido como “el pelotón de los torpes” su traje está compuesto por una falda de color rojo con franjas de galón dorado, peto de cuero marrón y terciopelo rojo con tachuelas de metal y corbatines, capa larga o de manto con bordados en oro con motivos ornamentales de la centuria y de carácter floral y de follaje. Y finalmente con un casco plateado de corte romano, que acaba en una anilla.

Pasan los años, mil historias de encuentros , desencuentros, evolución y cambio de ubicación dentro del cortejo procesional, este

soldado que en un inicio era la escolta personal del emperador, que se encontraba en el centro de la centuria y que portaban unos fascēs - Los fascēs o haz de lictores, eran la unión de 30 varas (generalmente de abedul u olmo, una por cada *curia* de la Antigua Roma), atadas de manera ritual con una cinta de cuero rojo formando un cilindro que sujeta un hacha común o un labrys. Originalmente era el emblema de poder militar de los reyes etruscos, adoptado igualmente por los monarcas romanos, que pervivió durante la república y parte del imperio. Tradicionalmente, significa poder, por el haz de varas, «la unión hace la fuerza», puesto que es más fácil quebrar una vara sola que quebrar un haz y por el hacha, la justicia implacable sobre la vida y la muerte.- pasan a portar lanzas adornadas con cintas de color rojo, y por este cambio de armamento, y de posición en el conjunto militar, pasando a cerrar el desfile, se les denomina popularmente los Lanceros.



Luis Boné Rogel Emperador de la Centuria Romana de Orihuela y Escolta. 28-03-1964.

La mayor virtud y grandeza que tiene esta sección desde la creación de la Sociedad –tanto Alabarderos, como Lanceros- , es que es la más popular de la centuria, ya que sus componentes son de todos los estamentos de la sociedad.

Esta soldadesca casi desde sus inicios, eran jornaleros, huertanos, peñeros, rabalocheros, etc... todos asalariados, ya que salían de armao para costear “las monas de pascua”. Aunque se conoce que en los primeros años de la Sociedad en torno a 1900 muchos de los desfilantes los hacían por compromisos personales y por las “convidadas”.

En los años 60-70 del pasado siglo, cuando la centuria pasó a ser municipal, no sólo los lanceros, sino toda la centuria procesionaba a sueldo, donde la gran parte de la soldadesca era del instituto laboral y de la Obra Diocesana de San José Obrero “El Patronato”, que desfilaban para costearse con el salario de la Semana Santa el viaje de estudios.



Lanceros. Ginés Gea, Álvaro Belmonte, Miguel López y Fernando Moya. Viernes Santo de 2018.

Capítulo 4. - El Lancero. Parte 2 El caracol.

La sección de gastadores, que es el nombre real de la sección de lanceros, o alabarderos, desde siempre se caracterizó por la realización del caracol.

El caracol es un ejercicio de instrucción militar en el cual la formación de bloque realiza una evolución, pasa a ser una fila que se enrosca sobre si misma haciendo un espiral o caracol, desfilando todos los lanceros, y tras realizar una espiral interior, se desenrosca y hace una exterior, llevando a todos los componentes de esta sección a la forma original de bloque.

Aunque en la historia moderna de la centuria, es uno de los reclamos más importantes en sus retiradas, ya que para ver su realización se agolpan gran número de personas, esta evolución se realizaba en los desfiles.

A principios del siglo pasado antes de la contienda civil española, la semana santa en Orihuela, difería mucho a lo que es en la actualidad. Por un lado horarios, cofradías, enseres, recorridos, ciudad y sobre todo porque los tronos de esta semana mayor, iban a hombros.

Los ritmos en las procesiones eran completamente distintos, ya que se fijaba una hora de salida, pero no había hora de finalización estricta, y al desarrollarse todo el cortejo con “cuadrilleros” o porta pasos a hombros, había momentos en los que estos nazarenos tenían que descansar, y en los días que desfilaba la Sociedad Compañía de Armados de Orihuela, cambiaba el ritmo del tambor de paso lento a ordinario y esta sección realizaba esta evolución para amenizar el cortejo, y no quedar estáticos durante el tiempo de espera.

Con los años fue desapareciendo la realización del mismo, sobre todo tras la contienda civil, en la que se reinventa la semana santa de nuestra ciudad y con ella surgen muchos cambios.

Tras la refundación de la Centuria en 1987, después muchos años de penumbras y de claroscuros, las salidas y las retiradas se realizaban en la Calle del Molino y la puesta en escena de esta maniobra no se vuelve a realizar hasta la segunda mitad de 1990 tras el cambio de ubicación de sede de la sociedad a la plaza de Ramón Sijé, en los antiguos bajos de la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate, donde se recupera por parte de los integrantes de la Banda de Cornetas y Tambores de la Sociedad que provenían de la cercana pedanía de los Desamparados, que entraron a formar parte de la citada banda.

Al año siguiente una serie de Lanceros e integrantes de esta sección tomaron el relevo en la realización del mismo, llegando así hasta nuestros días y contando cada día con mayor número de integrantes.



Realización del Caracol por parte de la sección de lanceros y Banda de Música. Semana Santa 2018.

Capítulo 5. - La involución de la vestimenta. De nuestros días al traje Romántico.

Si retrocedemos unos 30 años, ya que en estos últimos tiempos dentro de la historia de la Centuria no se han sufrido muchos cambios en la indumentaria de la soldadesca; y que tras la refundación de la misma, se introdujeron una serie de nuevos trajes, la involución en la indumentaria de la Sociedad podemos decir que comienza en ese momento. Vamos a conocerlos y a describirlos, -aunque algunos de ellos no hayan llegado hasta nuestros días-.

Unos de los nuevos trajes que se introdujeron en la centuria y que desgraciadamente no han llegado algunos hasta nuestros días eran tres.

El de Escolta del Emperador, El de la Escolta de la Bandera y el de la Escolta del Teniente.

El de Escolta del Emperador (Diseño Carmelo Illescas) era, un traje inspirado en los antiguos trajes Románticos de esta centuria, caracterizados por su capa de pañuelo, de manto o de pico que se disponía de manera cruzada, su falda de dos cuerpos, su coraza de “Quilla”, sus manguitos, su espada, su rodela con cabeza de león y su casco empenachado.



Escolta del Emperador saliendo de la calle del Molino Domingo de Ramos de 1990

Este traje era de un color morado, con forros y detalles en rojo, piedras y adornos en oro. Las medias eran malvas con rayas moradas oscuras y blancas e iban con unas botas moradas ribeteadas con fleco de oro. Con los años este traje fue -se puede decir- cambiado y perdiendo elementos. Los manguitos, el escudo y la espada fueron desapareciendo, y se cogieron los Fascios o Lictores heredados de la antigua escolta de D. Ramón Genovés Montero y D. Luis Boné Rogel, antiguo Capitán y Emperador de esta Centuria.

Tras la celebración del Centenario de la misma en 1991, se les cambió también el casco que se proyectó en un primer momento, de frontal con apliques y porta plumas, por uno de cresta para plumas y borla, con el frontal a modo de celada rayada de corte más oriolano.

Este traje como escolta, estuvo saliendo con regularidad hasta mediados de la primera década de 2005, hasta su “desaparición como escolta”, aunque a día de hoy aún podemos ver alguno, desfilando, a modo de versión con peto de tela y casco distinto al original.

La escolta de la Bandera, es otro de los trajes que como anteriormente se ha reseñado aparecieron a raíz de la refundación de la Sociedad en el año 1988, con el fin de dar escolta a la bandera. (Diseño de Carmelo Illescas, José Manuel Medina, Ignacio Martínez)



Escolta de la Bandera

Este traje se caracterizó principalmente por tener un carácter más romano de lo que se suele entender como un traje de Armao Romántico de Orihuela. Era un traje con una capa roja larga o de manto, de color rojo con las letras SPQR con la misma tipología de letra que la bandera, con un filete en oro y remata con fleco de oro. Su peto era una coraza a modo de musculata en acabado bronce – oro viejo-, una faldilla roja con una bajo falda blanca al igual que el jubón, con adornos dorados. Sus botas son una bota abierta a modo de sandalia, y su casco es de cresta de marabú rojo con celada. Esta escolta generalmente lleva espada y rodela con las letras SPQR.

A día de hoy también está casi extinta esta escolta y suele salir generalmente viernes santo.



Enrique Luna, Antonio Tafalla (Abanderado) y Carmelo Illescas. Procesiòn de la V.O.T.
1990 con la escolta de la Bandera..

Para acabar con la descripción de los trajes aparecidos tras el resurgimiento de la Centuria acabamos con el de la escolta del Teniente. (Diseño Jesús Corbalán, Ignacio Martínez, José Manuel Medina)



Valeriano Barber Alonso Teniente de la Sociedad y escolta.

Para ponernos en antecedentes históricos, la Centuria en su fundación allá por 1891, tenía tres cargos. El capitán, que era el máximo cargo de la centuria, el teniente, que era su segundo y el abanderado. Cuando se refundó la Sociedad en el 1987 se instauraron unos nuevos cargos.

Se instauró el Emperador, como herencia del cargo de Luis Boné, que tras su expulsión de la Sociedad en los años 50, el consistorio lo nombró Emperador. Y los tres cargos oficiales que habían formado parte de la historia de la centuria. Aunque el cargo de Teniente no haya llegado hasta nuestros días.

Dejando a un lado la historia, y volviendo a la indumentaria, el traje de la escolta del teniente, era un traje de terciopelo negro que hacía aguas, con una musculata parecida a la de la escolta de la bandera, pero acabada en color oro brillante, capa larga con una cenefa cuadrada al

igual que la falda, botas altas negras y casco dorado con frontal de apliques y plumas amarillas y negras. De esta sección lo que más llamaba la atención eran las Alabardas, tomadas de la antigua y desaparecida sección de alabarderos de esta centuria.

Antes de que un grupo de jóvenes oriolanos refunda en 1987, la Sociedad Compañía de Armados y Centuria Romana de Orihuela era costeada y mantenida por el consistorio de la Ciudad, ya que durante un largo periodo de tiempo, tras la muerte de D. Luis Boné, las centurias de la ciudad quedaron sin un alma mater que las dirigiera. Y salía a modo de Emperador de la misma el concejal de Festividades, entre los que destacaron, Antonio Vicea Martínez y Manuel Sanz Veracruz (Corro), y la soldadesca eran estudiantes del instituto laboral, que salían en la semana santa para costearse el viaje de fin de curso. En otros tiempos más lejanos, como anécdota de carácter monetario, los asalariados del batallón de lanceros, en un momento dado, solicitó cobrar lo mismo que los armaos que desfilaban a caballo.

El estado de los enseres, ropajes e indumentaria de la centuria era bastante malo, y se salía con los trajes realizados durante la época de Luis Boné, existiendo un paralelismo bastante significativo en la historia, ya que se tiene constancia de que años antes, en vida de D. Ramón Montero, se habla del mal estado en el que se encuentran algunos trajes, lo elevado que es el coste de su mantenimiento y que en ocasiones se llegaba al límite de la subsistencia de la Sociedad. Éstos eran los que componían la centuria romana de la Pontificia Real e Ilustre Archicofradía de nuestro Padre Jesús en el Paso de El Prendimiento, la cual era preparada y dirigida por él mismo.

Los trajes de la soldadesca, eran todos en esta época, lo que conocemos a día de hoy como traje de lancero. Esta serie de trajes fueron diseñados, creados y confeccionados por D. Luis Boné Rogel en su taller de sastrería en la Calle de San Agustín. Eran los trajes de su escolta de Emperador, y en las primeras capas rezaba LUIS I, como insignia de su cargo, siendo Emperador vitalicio.

Con el paso de los años, esta indumentaria creada a mediados de los años 40 – 50 del pasado siglo, se ha tomado como parte integrante de nuestra identidad y ahora es como viste la sección de lanceros.

Durante años en la sociedad hubo dos imágenes dentro del séquito que no han llegado hasta nuestros días. Una es la figura del Paje o Cortesano que llevaba casaca y pantalón bombacho, este atuendo era de color oscuro y hacía las veces de auxiliar o ayuda a los mandos de la Centuria. Generalmente llevaban un casco con cabeza de dragón y alas que recordaba al de Jaime I “El conquistador”, o un pequeño gorro de tambor.



D. Ramón Montero Mesples en la carroza de los peces y los pajes en segundo término primera mitad de la década de 1920.

Y la segunda figura a la par de bonita y pintoresca guardaba similitudes con las representaciones pasionales de la vecina localidad murciana de Lorca. Esta imagen era la de la escolta Egipcia, que tuvo mucho esplendor en los años 40-50 del pasado siglo XX. Estos eran los que flanqueaban al Capitán (Emperador), unos portaban varas con flores, otros la enseña de la sección de escolta del Capitán y un número de ellos portaban el trono imperial de la “pechina”. Esta figura aun siendo muy reconocible, desapareció sin llegar a nuestros días y a día de

hoy es muy poco conocida por el escaso tiempo que formó parte del séquito.



Escolta Egipcia en los años 40 del pasado siglo XX acompañando a D. Ramón Genovés Montero.

En los años 30, concretamente antes de la contienda nacional, nuestra semana santa era muy distinta a la que conocemos, y nuestra centuria más.

Las secciones eran distintas, el orden de desfile distaba mucho de lo que conocemos a día de hoy, y nuestra indumentaria y enseres tenían otro sabor muy distinto, y una imagen que dista bastante de lo que hoy conocemos de lo que es la soldadesca.

Desde 1891 que se fundara la Sociedad compañía de Armados de Orihuela, hasta 1940 aproximadamente, hubo una uniformidad, una identidad y una imagen de centuria, que sólo se encontraba en este lugar de España, ya que se imaginó, se hizo y se creó sin parecerse a nada.

Otras Centurias Romanas o Armaos de España coetáneas a la de Orihuela, se crearon de distinta manera, aunque con muchos puntos en común. Como ya se ha reseñado, en las capas de los armaos de Jumilla, en los cascos con celada de Sevilla o de Bolaños de Calatrava y en las plumas presentes en todas esta serie de representaciones.

Como similitud entre centurias, encontramos que los jubones, capas, petos, son de terciopelo, sedas brocadas y están adornadas con oro o plata. Los cascos empenachados también son un punto en común entre muchas centurias, aunque entre todos ellos son muy distintos los unos de los otros, y finalmente los paralelismos entre cargos, nada de extrañar, ya que todas son agrupaciones pasionales de carácter militar y marcial.

En el caso particular que nos ocupa, esta centuria nace poco antes de la pérdida de las últimas colonias de ultramar, en una España que iba a dejar de ser imperio y que su principal motor económico era la agricultura.

Particularmente en la vega baja del Segura, la naranja, el limón y la industria de la Seda.

Se desconoce realmente quién ideó la indumentaria primigenia de la centuria, aunque se conozca cómo nació la misma como sociedad y como pasó a tener un carácter privado unos años más tarde pasando a ser el mecenazgo de D. Ramón Montero Mesples que costeaba con una partida monetaria de sus explotaciones agrícolas el mantenimiento y la salida de las procesiones de dicha sociedad, pero lo que sí que se conoce es que los bordados y la elaboración de los trajes de oficial –traje de corte romántico- los realizaban las Hermanas que formaban parte de los conventos de la ciudad de Orihuela.

Capítulo 6. - Organización en el desfile.

La Centuria está compuesta por Guion, Banderines, Sección del Emperador, Banda de Cornetas y tambores, Banda de Música, Sección de la Bandera, Sección de Capitán y Lanceros.

El guion a día de hoy es portado por un soldado ataviado con los enseres de “Lancero” o con los mismos ropajes que lucen los componentes de la sección de lanceros. Compuestos por falda de color rojo con franjas de galón dorado, peto de cuero marrón y terciopelo rojo con tachuelas de metal y corbatines, capa larga o de manto con bordados en oro con motivos ornamentales de la centuria y de carácter floral y de follaje. Y finalmente con un casco empenachado a diferencia del citado uniforme de lancero que no lleva.

Posteriormente en el orden de desfile encontramos la Sección de Banderines, la cual dista muy poco de la indumentaria del soldado que porta el guion, salvo que mientras que la indumentaria de porta guion es dominante en su composición al color rojo, la citada sección de banderines es azul. Falda azul con bandas de galón dorado, peto de cuero marrón y terciopelo rojo con tachuelas como anteriormente hemos visto y la capa larga con bordados en oro con los motivos de la Centuria y de carácter floral, y al igual que el porta guion , un casco empenachado.

Banderines de la Centuria con los escudos de las diferentes Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Ciudad.

Una vez en la sección del Emperador, encontramos una indumentaria que dista mucho, tanto en cuanto en diseño como en riqueza de la que hemos visto hasta el momento. Generalmente la indumentaria del Emperador está caracterizada por ser muy rica con muchos bordados y con ricos terciopelos y brocados.

Tras ellos, la Banda de música, ataviada igual que la sección de banderines, pero con la diferencia del color de la capa que en este caso, como sección de la música es en color verde.

La sección de la bandera, es la que componen el Abanderado y sus acompañantes, que generalmente al igual que la sección del Emperador, van vestidos de una manera muy rica y que dista mucho de la indumentaria de lo que es conocido vulgarmente como la tropa.

Tras ellos, se sitúa la sección del Capitán, que está conformada por él mismo, vestido de manera distinta a su compañía y escolta, y los lanceros anteriormente mencionados.

Dentro del orden procesional del grupo en sus distintas secciones hay una norma a la hora de organizarse por secciones.

Dentro del grupo de la compañía del Emperador, los emperadores eméritos se organizarán de manera cronológica detrás de los acompañantes del Emperador vigente, siendo los más antiguos los que estén más cercanos a este, al igual que ocurre en la sección de la bandera con los Abanderados eméritos.

En la sección del Capitán ocurre lo mismo, pero con la salvedad que los lanceros más antiguos son los que cierran el batallón.



Armaos de todas las secciones en la foto de despedida de la Semana Santa 2018.

Capítulo 7. - Los Armaos en la Semana Santa de Orihuela.

La Semana Santa de Orihuela nace en la Capilla del Loreto perteneciente a la Catedral de Orihuela en el siglo XVII y de este germen van naciendo el resto de cofradías de la ciudad y por ende aparece según Montesinos “armados vestidos con yerros” que representaban a los soldados romanos.

Según las crónicas en el cortejo procesional de la Archicofradía del Pilar en 1784, se autorizó la escolta por un grupo de Armados con Yerros al paso de el “Prendimiento de Jesús en el huerto de Getsemaní”, pero realizándose otras consultas en las tablillas de la Semana Santa de Orihuela, se constata que años antes esta escolta formó parte de las procesiones, siendo el Viernes Santo 5 de Abril de 1662.

Durante un largo periodo de tiempo según se describe carecía de una organización adecuada de esta soldadesca, hasta que en 1891 se estructura y reglamenta la Sociedad Compañía de Armados de Orihuela para contribuir dar más esplendor y lucimiento a la Semana Santa.

Los primeros años de esta sociedad fueron inciertos, dado que había un auge en entusiasmo y una precaria economía. Hasta que en la segunda mitad de 1910, D. Ramón Montero Mesples se hace cargo de la Sociedad pasando a ser su benefactor y al mater de la misma.

Tras el fallecimiento de éste el 17 de Julio de 1926, como consecuencia paralela, al ser también el mecenas de la procesión de Ntro. Padre Jesús de la Caída de los Alcantarinos, se funda en la Cofradía del Perdón el 25 de Mayo de 1927. Y de la sociedad se hace cargo D. Ignacio Genovés como presidente de la misma siendo yerno del desaparecido mecenas hasta la contienda civil.

Una vez finalizado este fatídico episodio de la historia de España, la Sociedad vuelve a desfilar pero de una manera distinta. Al igual que se dan cambios en la sociedad, la Semana Santa de la ciudad también se transforma y aparecen nuevas cofradías, hermandades y mayordomías,

otras desaparecen y en la Sociedad Compañía de Armados empiezan a haber fisuras que años más tarde llegan a dividirla.

A mitad del siglo pasado, los descendientes de Ramón Montero pasan a dejar el testigo de mando a Luis Boné Rogel que es el que preside la sociedad y la comanda como Emperador hasta su muerte en el año 1969 a los 60 años de edad.

Los años que siguieron tras la muerte de Luis Boné, fueron oscuros para la historia de la centuria, ya que el consistorio oriolano se hizo cargo de la salida de la soldadesca en las procesiones de Semana Santa. Y hasta que en 1987 un grupo de entusiastas oriolanos “Los Siete Magníficos” de los Armaos, José María Bregante Illescas, Antonio Tafalla Martín, Enrique Luna Agulló, Carmelo Illescas Pérez, Julio Sabuco Día (a) El Pon, Pedro Aniorte Ros, Fernando Javier Soto Abellán, Lucio Sarabia Vicente y Ascensión Ramón Martínez, refundaron la Sociedad.

En 1988 se volvió a salir en la procesión de Miércoles Santo por la tarde acompañando a Nuestro Padre Jesús Nazareno patrón popular de la ciudad, y desde la nueva puesta en marcha del proyecto se acordó que la Centuria, cerrara todas las procesiones de la Semana Santa, salvo la de Jueves y la de la Hermandad del Resucitado, que no se desfilaría, y las de Domingo de Ramos noche que acompañaría al grupo escultórico de la Coronación de Espinas de la Cofradía de la Flagelación “los Azotes”, la de Miércoles Santo por la tarde que se iría tras el Cristo de la Agonía en la procesión de la Venerable Orden tercera, Viernes que iría escoltando a Nuestro Padre Jesús Nazareno y sábado en la procesión del Santo entierro de Cristo que iría a continuación del Cristo Yacente.

Con los años, poco ha cambiado el devenir de los desfiles pasionales, salvo que dejaron de salir en la procesión de Domingo de Ramos por la noche dejando de acompañar a las cofradías del Santísimo Cristo de la Flagelación y la del Santísimo Cristo de Zalamea.

Capítulo 8. - Paralelismos Históricos (Posibles Influencias)

Como hemos podido ver a lo largo de esta exposición, la imagen, la idiosincrasia, el carácter y la identidad de la figura del Armao de Orihuela no es un capricho del destino.

La imagen idealizada de este “soldado romano” que acompaña a Jesús en su pasión, que sólo se da en esta ciudad, viene dada según cuenta la tradición, de la imaginación del fabuloso escultor murciano Francisco Salzillo y Alcaraz, al realizar los centuriones del Belén de Riquelme, los romanos que acompañan a Jesús en los grupos escultóricos de la Cofradía de Jesús de la vecina ciudad de Murcia y en los desaparecidos conjuntos del Prendimiento de Los Californios de Cartagena y el de Orihuela. En los cuales vemos una representación que dista mucho de lo que es un centurión romano de la época de Jesucristo.



Grupo del "Prendimiento". Californio: Jesús y los dos sayones.

En estos soldados destacan como rasgos distintivos, las corazas, los cascos empenachados, las alabardas, las espadas largas, las medias de rayas, los colores y una imagen claramente dieciochesca.

Esta imagen que realizó Francisco Salzillo posiblemente estuviera muy influenciada a su vez por la obra y el conocimiento adquirido en el taller de su padre D. Nicolás Salzillo escultor italiano nacido en Santa María de Capua Vetere a pocos kilómetros de Nápoles. Conocedor de los belenes napolitanos y el halo idealizado de estos grupos escultóricos.



Soldados Romanos del Belén de Riquelme Realizado por Francisco Salzillo y Alcaraz

Estos belenes son la idealización de la ciudad de Belén donde se mezcla el sueño con la realidad, la vida cotidiana de la época de los autores con la de Jesucristo y donde todo se sostiene con un equilibrio magistral entre la realidad y la imaginación. De ahí que pueda venir la influencia de entremezclar la imagen de Jesús, con sayones, soldados y

personajes más parecidos y coetáneos del autor, que los realmente pertenecientes a la época de Jesús el Nazareno.

En contrapunto a estas representaciones del escultor Salzillo, la guardia Napolitana se asemeja bastante en las capas de manto con el traje romántico del Armao de Orihuela, aunque difiera en otros aspectos. Y toda esta serie de similitudes y divergencias nos lleva otro punto del país transalpino, actualmente en la provincia de Trapani.

Tras contrastar informaciones en diversas fuentes, algunos metales encargados por Ramón Monteros Mesples a principios del siglo XX, fueron elaborados en Italia. Se habla del Milán Garibaldino, de Nápoles y de la Isla de Sicilia.

Indagando sobre las formas y las hechuras de estos metales, tras toda la información recopilada y la tradición, nuestra historia acaba o comienza en Sicilia.

En una provincia siciliana, encontramos la Semana Santa de Trapani, que se caracteriza por sus ornamentaciones y riquezas desde el siglo XVII en las imágenes que procesionan en los misterios de viernes santo, en la cual vemos reflejados unos soldados romanos muy peculiares, con espada larga, alabardas, corazas y con penachos de plumas.



Procesión de Viernes Santo de 1959 de Trapani. Fuente: Roberto Guarano.

Y en Palermo encontramos unas representaciones de Paladinos. La Opera dei Pupi, teatro de marionetas, que apareció en Sicilia a principios del siglo XIX y tuvo un gran éxito entre las clases populares. Los marionetistas contaban las historias basándose, en la mayoría de los casos, en la literatura caballeresca medieval, en la poesía italiana del Renacimiento, en la vida de los santos o en la de los bandidos más famosos.

Los paralelismos y las similitudes con estos personajes llamados Paladinos o conocidos como Puppi nos hace pensar que el ideólogo de la identidad oriolana del Armao, conoció a esta figura teatral (?).



El Puppi de Palermo y D. Ramón Luna Montero.

Como es conocido, la zona del levante español concretamente la ribera del río Segura con Murcia y Orihuela al frente, eran un referente mediterráneo en la elaboración y venta de seda, y las relaciones comerciales y familiares establecidas con el vecino país hacían más que posible el conocimiento de este popular personaje. Y que su auge popular y coetaneidad en el tiempo hicieran que se tomara como una imagen

inconfundible de una identidad que ha llegado hasta nuestros días en Orihuela como “El soldado romano que acompaña a Jesús en su pasión”.

Tesis pueden haber miles pero, ninguna cierta, ni incierta, pero lo que sí que está claro es que la identidad del Armao de Orihuela es única.



D. Luis Boné Rogel a los 32 años de edad. Año 1941 con el traje grana estrenado en la procesión del Perdón el 3 de abril de 1941. Foto: Descendientes de Luis Boné.

Conclusiones.

Tras cuatrocientos años de “armados vestidos con yerros”, y el gran número de historias y anécdotas vividas por este colectivo, este pequeño estudio es un mero esbozo de cómo se estructura esta sociedad desde que se reglamentara en 1891, el aspecto estético con el que nació y como ha ido evolucionando hasta nuestros días y unas pequeñas pautas escritas, ya que la tradición oral y el paso de los años, en ocasiones, deriva en la desvirtuación de la identidad.

Se constata que la Sociedad Compañía de Armados de Orihuela es una de las más antiguas de la Semana Santa de España, por un lado ya que desfila desde el siglo XVII y otra porque es de las más antiguas constituidas como sociedad organizada en 1891.

Al igual que en otras localidades de la provincia como Alcoy y Villena con la economía industrial emergente entre empresarios y terratenientes a mediados del siglo XIX surgen las fiestas de moros y cristianos, haciendo una ostentación pública de su poder monetario dentro de la sociedad local, -siendo estas representaciones de carácter laico, ya que ambas ciudades eran más bien industriales-.

En la ciudad de Orihuela núcleo clerical y eclesiástico donde se encontraba el Seminario Diocesano, con su sociedad tradicionalista e históricamente vinculada con la Semana Santa por un nexo indivisible, aparece la Sociedad Compañía de Armados de manera “más o menos” paralela a lo que se estaba desarrollando en el resto de la provincia, además de tener un trasfondo más o menos político en la época, ya que D. Juan López Gonzálvez, primer presidente del colectivo era perteneciente al partido de Trinitario Ruiz Capdepon, el Partido liberal, lo que hizo que después dejara la presidencia de la Sociedad para dedicarse a la Política.

Además de que Orihuela como antigua gobernación y Capital seguía poseyendo diversos acuartelamientos en la ciudad amén del sentimiento marcial del español que ve como se pierden sus colonias.

Puesto que si bien se ha reseñado que desde el siglo XVII aparecen escoltas de Armados en la Semana Santa podemos apreciar ya desde la desamortización, guerras carlistas y reinado de Isabel II como organizaciones de corte patriótico militar tiene un fuerte impulso en esta época como respuesta a la pérdida del Imperio Colonial Español. Cosa que podemos apreciar en las distintas Semanas Santas de territorio nacional donde aparecen Centurias Romanas o Batallones de despeje en todas y cada una de las expresiones populares y tradicionales además de la Semana Santa.

En este caso en particular, esta ostentación en los cortejos y en los séquitos se dio con D. Ramón Montero Mesples, ya que en la crónica del año 1923 descubierta por el oriolano Antonio José Mazón Albarracín y publicada en su espacio de humanidades Oriola vista desde el Puente de Rusia se cita textualmente.

“Adelantando el tiempo hacia la Semana Santa, el entusiasta Capitán de los Armados D. Ramón Montero, anunció las innovaciones que iba a introducir en su brillante organismo. Consistía ésta en la construcción de un carro romano de triunfo, parecido a los que usaron algunos emperadores romanos, singularmente los Constantinos. El que se preparaba el Sr. Montero para poder seguir mandando a sus legionarios a pesar de su avanzada edad, figura una enorme y áurea pechina, sostenida por tres águilas imperiales romanas gigantescas sobre una artística plataforma rodeada de Cariátides.” “A la caída de la tarde del martes, hizo su salida la banda de Cornetas y tambores de la Centuria Romana, tocando llamada; y a las ocho de la noche, toda la Centuria al mando de la cual iba el Capitán D. Ramón Montero. Esta brillante “legión romana”, que despierta siempre el entusiasmo del pueblo, tuvo en el año presente el aliciente de la presentación del “carro de guerra romano”, del que se valió para poder seguir mandándola el Sr. Montero, que por su edad avanzada y sus achaques no podría marchar a pie durante los largos recorridos de las procesiones y menos en formación a paso militar. Su carro es, como ya se ha dicho, una plataforma artística, sobre la cual sostenida por tres águilas imperiales, va una pechina

dorada acolchada de raso rojo y un cojín también de rojo terciopelo, bordado en oro y colores, para apoyar los pies el Centurión que en su diestra ostentaba un tridente. El carro iba tirado por un caballo engualdrapado, y servidos bruto y vehículo por seis esclavos romanos. Fue ovacionado el Centurión, así como la vistosísima centuria y el Teniente abanderado Ramón Luna Montero, y los Tenientes Baldomero Galindo y Bonet.”



D. Ramón Montero Mesples.

Con ello podemos constatar que no se sabe quién o quienes “inventaron” o fueron los precursores de la creación de esta agrupación pasional en el siglo XVII, pero los que le imprimieron su genética a principio de siglo al organizarla en Sociedad, fueron los que cimentaron las bases que a día de hoy conocemos y de los que somos descendientes, dejándonos un legado que tiene identidad propia.

Algunos Grandes Armaos de la Historia de Orihuela.

- Juan López Gonzálvez. Primer presidente y fundador de la Sociedad Compañía de Armaos de Orihuela.
- Pedro Ramón Mesples Gracia. Co-Fundador de la Sociedad Compañía de Armaos de Orihuela.
- Ramón Montero Mesples. Alma Máter de la Centuria a principio del siglo XX.
- Ramón Luna Montero. Abanderado icónico dentro de la historia de la Sociedad.
- Ignacio Genovés Genovés. Presidente de la Sociedad tras la contienda Civil Española.
- Ramón Genovés Montero. Capitán (Capitán - Emperador) de la Centuria durante la paz entre Montescos y Capuletos.
- Luís Boné Rogel. Abanderado, Teniente, Capitán, primer Emperador y presidente de la Sociedad hasta su muerte en 1969.
- Antonio García Martínez “Pitoto”, armao legendario muy querido por la sociedad Oriolana.
- Ramón Navarro Torregrosa. “El Rondollo”. Abanderado y Capitán de la Centuria Romana en los años 50. Uno de los acompañantes de Mario Cartagena en la firma de la “Paz entre Montescos y Capuletos”.
- Carmelo Navarro Torregrosa. “El Rondollo”. Teniente de la Centuria Romana en los años 50.
- Antonio Vicea Martínez. Emperador de la Centuria Romana de Orihuela, en los momentos más difíciles de la misma.
- Francisco Montero Correa. Primer Emperador de la Sociedad Compañía de Armaos tras su refundación en 1987.
- Enrique Luna Botella. Primer Abanderado de la Sociedad Compañía de Armaos tras su refundación en 1987.
- José Pérez Nortes. “El Tío José” Capitán de la Centuria en los años 1992-93. Persona muy querida y respetada por toda la sociedad Oriolana.

- José Pertegal Pastor “El Roni”. Capitán de la Centuria en los años 1996-97. Director musical de la banda de cornetas y tambores de la centuria.
- Luis Gas López “Luis el Barbero”. Miembro de varias juntas directivas y persona que encabezó el desfile llevando el guion de la procesión durante un largo periodo de tiempo.
- Pedro Antonio Gómez Martínez. Emperador de la Sociedad Compañía de Armaos en el bienio 1998-99. En sus palabras “el último Emperador del siglo XX”. Gran conocedor y amante de la Sociedad.
- Eduardo López Huertas. El último Teniente que tuvo la Sociedad.
- Eduardo López Egío. Capitán de la centuria en los años 2000-2001, alma máter de la sección de lanceros desde la refundación de la centuria.
- Julio Sabuco Día (a) “El Pon”. Uno de los padres refundadores de la Sociedad en 1987, Capitán de la Sociedad en los años 1990-91 y Emperador hasta su muerte de la Centuria Romana de la Archicofradía del Pilar y Cofradía del Lavatorio.
- Saturnino Tafalla Martínez “Nino”. Capitán de la Centuria en los años 2010-2011. Persona de gran calidad humana que tras su marcha dejó un hueco irremplazable en la sección de lanceros.



D. Antonio García Martínez (a) Pitoto a la Izquierda; D. Ramón Navarro Torregrosa (a) El Rondollo, Teniente de la Sociedad y escolta de alabarderos en el puente de Poniente años 1940. Foto: Antonio Ballester.

Marchas Musicales Tradicionalmente Interpretadas por la Banda de Música y de Cornetas y Tambores de la Sociedad Compañía de Armaos de Orihuela (Las más representativas).

- El Turuta “Isabelita” - Román de San José.
- Retirada Romana “Arroz con col” – Anónimo.
- La Anunciación de la Jota. “Diana floreada de Nuestro Padre Jesús”. – Anónimo.
- Los Generales – José Power Reta.
- Los Voluntarios - Gerónimo Giménez y Bellido.
- San Marcial – Ricardo Dorado Janeiro.
- Marcha triunfal de Aida – Verdi.
- María del Carmen – Julián Palanca Masiá.
- La Saeta – Adaptación de Joan Manuel Serrat.
- Adiós a la Vida “Tosca”- Giacomo Puccini.
- Nuestro Padre Jesús – Emilio Cebrián Ruiz.
- Solemnidad – José Pérez Ballester.
- Pescador de hombres - Cesáreo Gabaráin.



Manuel Moya director de la Banda de Música al frente de la Misma. Años 40. Foto: Antonio Ballester.

Glosario “Armaos de Orihuela”.

Bandolera: Pieza que se cuelga de un hombro de manera diagonal por el torso del Armao que se utiliza para llevar la bandera, guiones o banderines.

Caracol: Maniobra o ejercicio militar realizado por los Armaos donde se pasa de una formación de desfile cuadrada a una fila, de ahí a un espiral que se enrolla en sí mismo para luego deshacerse y volver a la formación de desfile. Esta maniobra se realiza en las retiradas de la centuria por la sección de lanceros.

Coraza: Conjunto de peto y espaldas que protegen el torso del Armao. A día de hoy se conoce como coraza sólo a la parte delantera del conjunto.

Gola: Cuello de puntillas, seda o pañuelo que lleva un Armao al cuello.

Isabelita: Nombre popular por el que se conoce la marcha militar el Turuta de Román de San José, que viene dado por una popular meretriz de la vecina población de Torrevieja.

Lancero: Armao de Orihuela de la sección que conforma el final del cortejo. Se caracteriza por su capa roja y su lanza, de ahí el sobrenombre de Lancero.

Lictor: Hacha que portaba la extinta escolta del Emperador.

Manguito: Pieza de metal que se lleva en las muñecas.

Metales: Conjunto de enseres pertenecientes al traje de armao que están fabricados de metal. Cuando un armao se refiere a los metales hace alusión al Casco, coraza, rodela, manguitos, espada y lanza.

Pechero: Parte que cubre el torso del Armao. Este puede ser de tela, metal, escamas o en el caso del lancero de cuero.

Pechina: Cada una de las pequeñas piezas de metal con forma de concha o de cucharilla de café que componen un pechero.

Puntos: Medias de los armaos.

Rodela: Pequeño escudo de armao.



D. José Montero y D. Roberto Montero. Años 40.

Bibliografía y Material Gráfico

Parte del material gráfico utilizado en este estudio, ya apareció en el libro **LA SOCIEDAD COMPAÑÍA DE ARMADOS Y LA CENTURIA ROMANA EN LA SEMANA SANTA DE ORIHUELA**. (Cien años de historia y anécdota) de Carmelo Illescas Pérez en 1991, siendo las publicadas aquí digitalizaciones de las fotos originales en las que se pueden ver los bordes de las mismas para demostrar su autenticidad.

Revista: **LA CENTURIA ROMANA EN LA SEMANA SANTA DE ORIHUELA**, publicada por la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Orihuela 1983 Relativa a la Sociedad Compañía de Armados

El resto de fotografías inéditas se cita su fuente de procedencia o forman parte del archivo personal de Pablo Cuadrado Navarro.



D. Ramón Genovés Montero y D. Ignacio Genovés Genovés. Años 40.

Agradecimientos.

Desde estas últimas líneas quisiera agradecer en primer lugar la colaboración inestimable y desinteresada hacia mi persona de antiguos Armaos y familias de antiguos Armaos, que me han hecho llegar material gráfico, publicaciones, anécdotas, su tradición oral y todo su conocimiento sobre la historia no escrita.

A Antonio José Mazón Albarracín por el descubrimiento de la crónica de 1923 donde se retratan los desfiles de la Sociedad Compañía de Armados en esa Semana Santa.

A Álvaro Luis Belmonte de Egea por el retrato de mi persona que abre esta publicación.

A la Cátedra Loazes de la Universidad de Alicante en la Persona de D. Gregorio Canales Martínez.

A la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de Semana Santa de Orihuela por su colaboración desinteresada.

A mi familia por ser los que siempre creen en mí.



D. Ramón Genovés Montero. Años 40.

Y a mi esposa y a mi madre, porque detrás de un Armao siempre hay como mínimo una gran mujer que hace que el sueño se haga realidad.



D. Pablo Cuadrado Navarro. Abanderado 2002-2003. Domingo de Ramos de 2003.



Esta publicación se acabó de imprimir en el verano de 2019. Año en el que se conmemora el Centenario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora Monserrate Patrona de Orihuela.

Efectuadas dos ediciones hasta la fecha de 21 de noviembre de 2019

Día de la Presentación de Nuestra Señora.

Diseño y maquetación. Pablo Cuadrado Navarro.

Dibujo de portada. Álvaro Luis Belmonte de Egea.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización por escrito del autor.